

## Discursos de resistencia y polifonía – conversando sobre literatura cubana

Entrevista con Yanetsy Pino Reina de Isabelle Leitloff

### Widerstandsdiskurse und Polyphonie – kubanische Literatur im Gespräch Interview von Isabelle Leitloff mit Yanetsy Pino Reina

**Isabelle Leitloff:** Licenciada en romanística (hispánica e italiana) Máster en Filología comparada, estudiante de doctorado en Literatura Intercultural en la universidad de Paderborn, Alemania. Universidad de La Habana. (Permaneció un año de investigación en la Universidad de La Habana). Correo electrónico: [I.C.Leitloff@gmx.de](mailto:I.C.Leitloff@gmx.de)

**Yanetsy Pino Reina** ist Literaturwissenschaftlerin, Schriftstellerin und Professorin für Linguistik und Literaturwissenschaften an der Universität Marta Abreu de las Villas in Sancti Spíritus. Für ihre jüngste Arbeit wurde sie mit dem Casa de las Américas Literaturpreis 2018 im Bereich Genderstudies ausgezeichnet. Das Interview wurde am 17.05.18 in Sancti Spíritus, Kuba von Isabelle Leitloff, Doktorandin am Institut für Germanistik und Vergleichende Literaturwissenschaft der Universität Paderborn und DAAD-Stipendiatin in Havanna, auf Spanisch geführt. Übersetzung: Isabelle Leitloff.

Ich hatte die große Ehre, im Mai diesen Jahres mit Professorin Yanetsy Pino Reina in ihrer wunderschönen Stadt Sancti Spíritus zu sprechen, dank des Kulturinstituts *La Casa de Las Americas* und dank der Professorin Marta Núñez Sarmiento. Das Interview basiert auf einem mehrtägigen Besuch und mehreren Unterhaltungen über Geschlecht, Rasse, (die) kubanische Identität(en) und Literatur. Das Interview beginnt mit einem Gespräch über das Erbe der Kolonisierung und über die Spuren, die die Sklaverei sowohl im negativen Sinne, als auch im Positiven hinterlassen hat und bezieht sich auf das Erbe von Wissen, von kulturellen Praktiken, Mehrsprachigkeit oder anderen Phänomenen. Der erste Teil des Interviews konzentriert sich auf Themen zwischen Afrika, Europa und Kuba und auf Fragen nach dem *Anderen*, nach Religionen und Hybridität. Der zweite Teil nähert sich ähnlichen Thematiken, allerdings aus literarischer Sicht und mit einem Fokus auf den Gender Studies. Fragen zu *El Puente*, zur Preisverleihung des Preises *Premio literario La Casa de Las Americas 2018* und zu Pino Reinas Buch "Hilando y deshilando la resistencia (pactos no catastróficos entre identidad femenina y poesía)", werden ebenfalls beantwortet. Der letzte Teil fasst die ersten Teile zusammen und schließt mit einer Zukunftsvision der kubanischen Literatur ab. Es sind Diskurse des Widerstandes und der Vielstimmigkeit, die Welten erschließen und es uns ermöglichen, die komplexe Dynamik der Dreiecksdimension zwischen Afrika, Europa und Kuba ein wenig besser zu verstehen. Ich lade Sie mit dem Interview zu einer Entdeckung zwischen verschiedenen Welten ein.

## Discursos de resistencia y polifonía – conversando sobre literatura cubana

Entrevista con Yanetsy Pino Reina de Isabelle Leitloff

Yanetsy Pino Reina es Doctora en Ciencias Literarias, Profesora universitaria, Escritora y ganadora del Premio Casa de las Américas 2018 en Estudios Sobre la Mujer. La entrevista tuvo lugar el día 17.05.18 en Sancti Spíritus, Cuba y fue realizada por Isabelle Leitloff del Instituto de Literatura alemana y literatura comparada de la universidad de Paderborn.

Tengo el gran honor de hablar con la profesora Yanetsy Pino Reina en mayo de este año en su preciosa ciudad, Sancti Spíritus, gracias a *La Casa de Las Américas* y a la profesora Marta Núñez Sarmiento. La entrevista se realiza en una visita de varios días y varias charlas sobre temáticas de género, raza y sobre la identidad cubana y su literatura. Comienza con una conversación sobre la herencia de la colonización y sobre las marcas que dejó la esclavitud, tanto negativas como positivas, refiriéndonos a las herencias de saberes, cultos, al plurilingüismo u otros fenómenos. La primera parte, abarca temáticas entre África, Europa y Cuba y enfoca cuestiones sobre ‘el otro’, sobre religiones e hibridez. La segunda parte, se acerca a la misma temática pero desde un punto de vista literario y con un enfoque en la temática de género. Usted encontrará cuestiones sobre *El Puente* tal como sobre el Premio Literario 2018 de *La Casa de Las Américas* y como el libro de Pino Reina “*Hilando y deshilando la resistencia (pactos no catastróficos entre identidad femenina y poesía)*”. La parte final resume las primeras partes y concluye con una visión futura sobre la literatura cubana. Son discursos de resistencia y polifonía que abren mundos y nos dejan entender un poco mejor la dinámica tan compleja de la dimensión triangular entre África, Europa y Cuba. Espero que usted disfrute la entrevista tanto como yo agradezco a Yanetsy Pino Reina de haber tenido el gran placer de compartir y conversar con ella y les invito con esta entrevista a un descubrimiento entre varios mundos.

**1. ¿Dónde está el límite en la investigación sobre “el otro” como relectura colonial y el enfoque en un conocimiento que –por muchos años y muchas décadas– ha sido ignorado?**

En América Latina, la modernidad trajo consigo cambios, renovaciones y nuevos enfoques, miradas sobre la otredad: una otredad que implica darle voz a sujetos y discursos anteriormente preteridos, marginados. La cultura latinoamericana está en sus orígenes determinada por la subalternidad: fuimos descubiertos por el Viejo Mundo y ahí comenzó la expansión de la cultura occidental, esa que jerarquiza y pone en el centro de poder y de atención al sujeto androcéntrico (blanco, heterosexual, violento, de mediana edad). Su contrario, o sea, lo no blanco pasó,

entonces, desde el inicio de la conquista y colonización de América, a ser subalterno.

En la actualidad, los estudios poscoloniales intentan recuperar esas voces y espacios perdidos o, más bien, invisibilizados durante siglos. Sin embargo, falta mucho por hacer todavía. Aún no podemos hablar de alta frecuencia en investigaciones académicas, libros, ensayos, estudios profundos sobre diferencias e inequidades, problemáticas étnicas, raciales, sexuales, de género, sociales, etc. Dentro de las grandes limitaciones puedo mencionarte: la escasez de bibliografía, el desarrollo aún incipiente de una teoría propiamente latinoamericana que tenga en cuenta los verdaderos fundamentos, direcciones y relaciones en que se mueve nuestra identidad. Sin contar el poco interés de centros de estudio, investigación o docencia en asuntos de esta índole; pues, como conoces, se torna muy difícil adentrarse en las profundidades del subalterno sin que exista antes una preparación, una educación, un reconocimiento previo de sus orígenes y las fundamentos en los que se asientan sus relaciones, sus discursos, sus modos de actuación, sus ideologías, sus identidades. Este último aspecto es una de las causas de por qué muchas académicas prefieren hacer referencia a la voz o la presencia del Otro sin adentrarse demasiado en sus contextos o en las causas que generan sus problemáticas.

**2. Y de allí nace la segunda pregunta: ¿Puede un autor/una autora europeo/a escribir –según su punto de vista– sobre la santería, la religión Yoruba o el Candomblé sin repetir estructuras coloniales eurocéntricas?**

Puede y no puede. Depende de la preparación que se tenga a la hora de enfrentar el trabajo de campo y el análisis de la información. Por ejemplo, mientras mayor sea la educación en género que tenga el investigador o investigadora, mayor será la comprensión que haga del fenómeno, sujeto o proceso en estudio sin que medien estructuras coloniales eurocéntricas, o de otro centrismo en sentido general. Todo centrismo influye o tiende a influir, mucho más sobre lo que no está centrado. Todo centrismo es un sistema, un orden y todo orden trata de intervenir para

homogeneizar u ordenar lo que no cumple con sus normas o no pertenece al sistema. De ahí, entonces, que el autor o autora debe estar vigilante, al acecho, para no dejar escapar estructuras, ideas o huellas de la cultura nativa o dominante. Precisamente la profundización o superación de la que hablé antes, contribuye a fortalecer esa vigilancia.

**3. ¿Puede haber un acercamiento científico a religiones y qué hay que tener en cuenta?**

Lo primero es estudiarlas, conocerlas a fondo y, si es posible, practicarlas; aunque esto último no es imprescindible. Luego, es muy eficaz hacer trabajo de campo y establecer relaciones con practicantes y expertos. Ellos son colaboradores de gran importancia que permiten conocer la praxis y los efectos de recepción que esta provoca, así como su historia, peculiaridades y múltiples contextos. Por último, a mi juicio es necesario incitar intercambios entre fieles, neófitos, expertos e investigadores con talleres de discusión que hagan surgir nuevos enfoques, ideas que enriquecerán el acercamiento científico.

**4. Muchos autores que abordan el tema del negro escriben como si el objetivo principal fuera satisfacer expectativas voyeristas y exóticas de Europa – ¿usted cree que ya existen suficientes textos que muestran otras perspectivas?**

No. Incluso en la literatura cubana es poca todavía la presencia negra que aborda con realismo y suficiencia la verdadera condición e identidad de negros y negras. No se trata de escribir sobre el negro, sino desde él, desde su pensamiento, historia y realidad. Ser negro es una experiencia histórica en este continente, ya que su presencia aquí constituye un resultado de la trata y el comercio de africanos para convertirlos en esclavos. Dicha experiencia histórica genera múltiples puntos de vista, lo cual enriquece notablemente cualquier producción literaria o cualquier perspectiva.

**5. ¿Usted cree que escribir sobre un tema tan complejo como “racialidad” desde Europa implica el peligro de una recaída en el exotismo?**

Sí. Los contextos son fundamentales para construir cualquier relato. Todo discurso se determina por el contexto. En él inciden ideologías, sicologías, prácticas o productos creativos; por lo que el discurso se enfoca desde una noción social y cultural; y esto hace posible una relación entre discurso, contextos, ideología y actores sociales. Por tanto, escribir sobre temas tan complejos como racialidad, género, sexualidad, etnia, etc., si no se hace a partir de la experiencia práctica que producen interacciones sociales y discursivas en los contextos que les dan origen, se corre el riesgo de dejarse influir por estereotipos o miradas exógenas incapaces de develar realidades y/o ajustarse lo mejor posible al proceso o sujeto en estudio.

**6. ¿Qué piensa usted del término “raza”? ¿Cómo se están tratando? ¿Deberían tratarse los términos de racialidad y “raza” en Cuba y en otros países (p.ej. Alemania)?**

No me gusta el término raza. Prefiero racialidad; porque atiende mejor a los complejos procesos y relaciones construidos social, cultural, política y económicamente alrededor y como resultado de diferencias respecto del color de piel. Sugiero hablar más bien de diferenciación e inequidades étnicas, raciales o por otras mediaciones que puedan generar brechas de desigualdad como el género, la edad, la discapacidad u otras que respondan a una jerarquizar de un sujeto, discurso o proceso por encima de otro.

**7. Usted trabajó sobre la literatura escrita por mujeres a lo largo del siglo XX y también sobre Nancy Morejón. En *Mujer negra*, Nancy Morejón narra desde la perspectiva de un yo lírico femenino la historia cubana – faltan más historias como estas según su punto de vista y usted piensa como Toni Morrison que la presencia de la mujer negra todavía se encuentra marginalizada en la literatura y como Duran-Almarza, 2014**

**que dice: “[T]he voices and experiences of women in black diasporas are still, in certain contexts, hard to hear”**

En mi libro “Hilando y deshilando la resistencia (pactos no catastróficos entre identidad femenina y poesía)”, Premio Casa de las Américas 2018 (en proceso editorial), afirmo que la construcción del relato histórico de la mujer negra en el yo lírico femenino se establece a partir de la memoria. En Nancy Morejón y Georgina Herrera, por ejemplo, el discurso de la memoria se convierte en el eje que dinamiza la resistencia o contestación desde un diálogo con pasado y presente, tendiente a la transgresión y a la emotividad, o hacia el discurso emancipatorio de la negra que contesta y sediciona ante el horror de la esclavitud. Tal es el caso de los libros *Carbones silvestres* y *Peñalver 51*, de la primera; y *Gatos y liebres* o *Libro de las conciliaciones*, de la segunda.

Del libro, te extraigo un fragmento para demostrarte cómo la presencia de la mujer negra promueve actos condenatorios de un pretérito (esclavitud) encadenado al presente, ora mediante la memoria afectiva, ora a través de la resistencia al orden blanco:

“En el poema «La silla dorada», por ejemplo, de Nancy Morejón, se describen —a través del discurso de la memoria afectiva, tan recurrente en su obra— los recuerdos del Colegio Academia Laplace, en los cuales se discursa en primera persona y representa el ser femenino como un pollito negro. Aquí resaltan los contrastes, a través de la contraposición cromática, entre la aceptación del otro(a) y las actitudes discriminatorias por el color de la piel, mediando siempre la desobediencia a las normas establecidas por el Orden:

[...]

Sentada ante esta espuma,  
Salpican los recuerdos del Colegio Academia Laplace:  
La mejor alumna de cuarto grado  
representa a un travieso pollito negro  
cuyos hermanos eran todos pollitos amarillos  
pero el pollito negro era el desobediente,  
el transgresor, quizás el real culpable.

Aquella misma alumna  
—imposibilitada de estudiar en La Sorbona  
gracias a algunos criterios adversos, sabiamente escondidos  
y, sobre todo, gracias a la trampa de diversos tiñosos,  
interesados en probar la inconveniencia  
de que un pollito negro pudiera osar pisar París—  
nunca pudo dejar de ser,  
nunca dejó de ser aquel pollito negro.  
Soy una mujercita sin rostro.  
Vino el viento de julio.  
Me habían predestinado una escoba muy vieja y una sartén,  
el último puesto en la fila,  
el tapabocas y la más inconsciente sumisión.  
Me dieron fuerte  
a mí también me dieron con un palo.  
Benditos la escoba vieja y el sartén,  
el último puesto en la fila,  
el tapabocas y la aparente sumisión.  
[...]  
Soy quien soy sobre una silla dorada. (Morejón, 2009, p. 135-136).

En este texto la sumisión es aparente: solo para mostrar el objeto y la causa de la transgresión. Al legitimar una identidad con acciones y modelos preteridos por el orden oficial, se ponen en crisis esquemas mentales, actitudes, modos de actuación, de pensar, de ser relacionados con la sumisión, responsables de fijar una identidad marcada por el color de la piel. Aquí la racialidad y el sexismo constituyen los móviles de la sumisión, el confinamiento y el silencio: «Me habían predestinado una escoba muy vieja y una sartén,/ el último puesto en la fila,/ el tapabocas y la más inconsciente sumisión». El golpe es la resistencia, la subversión, la enseñanza. La sumisión es declarada, entonces, al final como máscara. Y en el cierre del texto, agradece al orden los obstáculos que le puso, pues el quebrar las normas la convirtió en una mujer con poder sobre sí: «Soy quien soy sobre una silla dorada».

La sumisión en este texto se encauza sobre las aguas de la resistencia; pues pone en crisis moldes tradicionales relacionados con el ser y el no ser. La identidad de la niña, tras el cruce de la memoria afectiva transida entre el pretérito y el presente, se construye sobre la lógica de una *libido dominandi*<sup>1</sup> más que masculina, androcéntrica, pues ya no solo se contesta el orden patriarcal, sino aquel que autoriza toda marca que implica diferencia o experiencia de subordinación. Por tanto, estamos en presencia de profundas connotaciones textuales que tratan de borrar, resistiendo, la histórica sumisión, los flagelos de una dominación, también histórica pero más sistémica, que ya forma parte de una larga tradición nacional; en la cual subalternidad y discriminación han forjado seres, voces, discursos y contextos marcados siempre por las diferencias de sexo y color de piel.

Tanto el poder, como el control y la dominación, son elementos que posibilitan expresar de alguna manera la resistencia. La mujer discursiva denuncia el poder que le domina y controla; a la vez resiste y obtiene poder en igual medida: poder de nominación, de interpretación, de denuncia, poder de ser y de estar, poder de existir y de tener identidades propias. Poder y resistencia ponen en crisis el orden tradicional: en la medida que se contestan las estructuras que posibilitan la dominación y el control, se genera resistencia y se obtienen nuevas formas de poder a través de la escritura, contestando así, resistiendo, las huellas de los siglos en la madeja de la propia subalternidad. Pino Reina (en prensa. p.51-53)

- 8. Usted ganó en este año el Premio Literario 2018 de *La Casa de Las Américas* en la categoría *Premio de estudios sobre la Mujer* con su trabajo “*Hilando y deshilando la resistencia (pactos no catastróficos entre identidad femenina y poesía)*” en el cual usted desarrolla el concepto del discurso de resistencia como método analítico. ¿Usted cree que su concepto es accesible y funcional para otros países? ¿Y en qué aspectos usted diría que se distinguen los discursos de resistencia femenina dentro y fuera de Cuba?**

---

<sup>1</sup> La *libido dominandi* es la energía productiva y vital de los individuos dominadores, cuya proyección posibilita formas actitudinales, ideas y modos de comportamientos productores de poder y por ende, de dominación y control. Fue un concepto descrito por Sigmund Freud, referido a la energía vital de la persona.



El libro *“Hilando y deshilando la resistencia (pactos no catastróficos entre identidad femenina y poesía)”* comienza precisamente con un recorrido por los aportes más importantes de la lucha social, en pos de la participación y emancipación de las mujeres. Luego describe la evolución de los Estudios de Género en Cuba y el mundo, hasta llegar al desarrollo de la crítica literaria feminista y a la propuesta central: el Discurso de resistencia, una categoría nueva que implica un análisis literario a los discursos autorales femeninos, buscando proyecciones de identidad y marcas de resistencia ante el orden patriarcal, con sus consecuentes relaciones de poder.

Para validar cómo se implica el discurso de resistencia en la lírica fui a textos de casi todas las autoras cubanas del siglo XX y primera década del siglo XXI: desde Dulce María Loynaz, Mirta Aguirre, Fina García Marruz, María Villar Buceta y otras, cuya obra aparece en la primera mitad del siglo pasado, hasta las más jóvenes, incluyendo aun las cubanas que residen fuera de la Isla; pues ese comportamiento discursivo no está mediado por el lugar de residencia, sino por indicadores o variables sociohistóricas como el color de piel, la orientación sexual, los contextos personales o la identidad nacional. Te afirmo entonces que el concepto Discurso de resistencia sea asequible y funcional para otros países, siempre que se tenga en cuenta las peculiaridades que marcan la identidad nacional: esa es la mediación que diferenciaría un discurso femenino de resistencia en las literaturas de varios regiones: ¿crees que el orden social y cultural al que pertenecen poetas cubanas y alemanas es el mismo, aun cuando las sociedades actuales sean patriarcales? Si el orden es diferente, entonces las formas de contestar o superar la resistencia son distintas. Pero el acto de impugnar permanece.

**9. Usted hizo su carrera de Letras en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas y trabaja sobre cuestiones de género: ¿Cómo es la percepción de género en el mundo académico en Cuba? ¿Cómo los alumnos reciben las clases sobre estudios de género? ¿Usted cree que la consciencia de género de una parte de la sociedad puede crear cambios**

**sociales y una consciencia de género más amplia dentro de la sociedad cubana?**

En este momento hay mucha apertura y comprensión hacia estos temas, sin embargo falta sensibilización y concientización. Tanto claustrros como el estudiantado aceptan esos contenidos; pero todavía debemos transversalizar esos contenidos en todas las carreras y programas. Lo ideal sería que esa consciencia sea cada vez mayor y esté cada vez más extendida. De esa manera la sociedad toda, estaría abocada a cambios sustanciales en sus legislaciones, en sus comportamientos, ideologías, discursos y actitudes. Y definitivamente estaríamos construyendo una sociedad equitativa y armónica en verdad.

**10. ¿Usted cree que en un proceso de transformación de una sociedad, a lo largo del tiempo se olvidan “los orígenes”? la pregunta nace porque en *Mujer negra* primero dice:**

**“Acaso no he olvidado ni mi costa perdida, ni mi lengua ancestral” y luego sigue: “Ya nunca más imaginé el camino a Guinea. ¿Era a Guinea? ¿A Benín? ¿Era a Madagascar? ¿O a Cabo Verde?”**

Sí. Pero ya te digo, en el caso de Nancy Morejón como en el de Georgina Herrera, reactualizan y redimensionan la negra esclava desde la memoria afectiva y el discurso emancipatorio, la vuelta hacia los orígenes. Se puede escribir sin pensar en la génesis; sin embargo, por lo general la literatura cubana del siglo XX hasta hoy, ha insistido en una cubanidad que tiene orígenes, un nacimiento prístino justo en la mirada del Otro (el colonizador, la cultura metropolitana). De alguna manera, esos procesos han estado en nuestras producciones literarias hasta la actualidad.

**11. El Yoruba tiene todavía fuertes influencias en la cultura cubana, ¿Tal vez solamente influencias subconscientes...?**

La religión yoruba ha tenido buenos exponentes en la literatura cubana, con claras influencias. De hecho, dentro de las religiones africanas, es la más permanente en la

cultura cubana, tanto la artística como el folclor, los imaginarios, la culinaria, el idioma... Tenemos de yoruba, pero también de congo, de lucumí, de chino, de indios, de árabes, e inevitablemente el componente hispánico. Todo ese peso, transculturizado, es el tejido de nuestra cultura y de nuestra nación.

**12. ¿Qué opina usted de la expresión etnopoésía? ¿Es una expresión adecuada para su literatura –se puede decir que es una literatura que cruza límites de género?**

No me gusta la manía de etiquetar que tenemos los seres humanos. Queremos ponerle título o categoría a todo. Esa forma o epistemología vital que nos caracteriza viene de ese concepto aristotélico del orden/sistema. Pero si pensamos en que toda poesía emana de una experiencia histórica, ya estamos aceptando de antemano que existen formas diversas de asumir o producir la poesía. En este caso, construir un texto poético cuyo centro semántico sea esa experiencia histórica de pertenecer a una etnia, es hacer etnopoésía; lo cual no siempre es aplicable ni en todos los contextos ni en todas las épocas ni a partir de todos los conflictos. Para que exista etnopoésía, debe haber no solo ese cruce de límites entre los géneros, sino también experiencias, discursos, conflictos, contestación y hasta voluntad emancipatorio.

**13. Temas afrocubanos de jóvenes escritores cubanos negros ya fueron discutidos en las Ediciones *El Puente*. Cree usted que ahora hay tiempos más favorables para hablar sobre discriminación de tipo racial y sexual y qué me puede decir sobre *El Puente*?**

El Puente fue un grupo muy importante, sobre todo en los años iniciales de la Revolución, donde eran necesarios grandes cambios y mutuas reivindicaciones, o sea, tanto a nivel popular (colectivo) como gubernamental. Eran necesarias otras alternativas ante la precariedad literaria y cultural que heredamos del período anterior, marcado por una dictadura de seis años y gobiernos títeres anteriores que hicieron de Cuba, una colonia de los Estados Unidos. El grupo El Puente fue integrado por jóvenes con mayoría negra que intentaron —de hecho, lo lograron—

hacerse visibles para las generaciones de escritores anteriores; lograron un capital simbólico (publicaron libros y realizaban tertulias, boletines para socializar sus obras) sin imponer un modo escritural, un estilo o un cosmos poético común a todos como había sucedido sobre todo con poetas de grupos o promociones anteriores. En sentido general, simbolizaron la diferencia y demostraron que se puede escribir literatura sin seguir el orden cultural dominante. Ello produjo un enriquecimiento para nuestra cultura. El grupo fue desmembrado por miedo a la diferencia. Ese miedo se instauró en la sociedad y la institucionalización cubanas desde finales de los años sesenta hasta entrados los ochenta. Se debió a errores cometidos durante la entronización de una política cultural que trató de homogeneizar la sociedad o sus producciones culturales y eliminó lo diferente.

Claro que en la actualidad existe libertad para hablar de inequidades, discriminaciones y brechas de desigualdad. Tengo mucha fe y esperanzas sobre todo ahora que el Premio Casa en la categoría Estudios sobre la Mujer recayó por primera vez en una cubana. Detrás de mí vendrán otras cubanas con libros sobre el tema, para que nuestra lucha sea colectiva y obtengamos mayores y mejores logros. Mientras más seamos, hablemos e investiguemos, más rápido borraremos las subalternidades y veremos el equilibrio, la armonía, la paz.

**14. ¿Qué limitó en aquel momento nombrar la problemática de racismo y puede la literatura – según su punto de vista – hablar de temas tabús sin poner en riesgo la imagen e integridad del autor?**

Lo que limitó nombrar en aquel momento la problemática de racismo, ya te lo expliqué en la respuesta anterior. No creo que existan riesgos para la imagen e integridad del autor por hablar de temas tabúes. Ni siquiera creo que hoy existan temas tabúes. Es cierto que algunas personas se inquietan cuando una habla de desigualdades o brechas de inequidad; lo cual hace que todavía estos temas despierten temores. Sin embargo, creo que esos miedos pueden borrarse en la medida en que nos habituemos a hablar de lo que no hemos logrado y luchemos por mejorar y transformar en positivo “todo lo que debe ser cambiado”, como apuntó Fidel Castro en su concepto de Revolución.

**15. Como su literatura es polifónica y con influencias de diferentes lugares del mundo (entre ellos África, Francia, Cuba) ¿se puede hablar de una conciencia transnacional dentro de su literatura? ¿Qué opina usted, hay una pluralidad ya en el lenguaje de su literatura? ¿Se mantiene la frescura de la oralidad basada en los cuentos que se pasaban de generación en generación de forma oral?**

Yo creo que la literatura cubana es polifónica por naturaleza con una conciencia transnacional. Eso se debe a su origen, al hecho de ser una isla colonizada por un país con mayor desarrollo y con una cultura asentada durante siglos. También, “el dilema del agua por todas partes” como sentenció Virgilio Piñera, hace que tengamos una cosmovisión transnacional, sin límites, intensa, profunda e infinita como la mirada y la vida insular. Lo plural nos visita y nos revisita, hasta nos define. Eso implica también la oralidad, que proviene de una intensa, permanente y vívida cultura folclórica campesina, definidora de nuestra identidad y agente vivo, indiscutible de la cubanidad.

**16. Quisiera terminar la entrevista con una visión hacia el futuro: ¿Qué usted desearía en cuanto al desarrollo futuro de la literatura cubana? ¿Qué temáticas deberían ser aún más trabajadas? ¿En cuáles aspectos usted ve potencial? ¿Cuáles tienen que ser las premisas de investigaciones y dónde usted ve un punto común para trabajar con la literatura de otros países y la cubana?**

Yo sueño con que la literatura cubana sea cada vez más plural y cada vez más preocupada por los sujetos sin voz, por ese subalterno del que habló Spivak. Las inequidades, pero también esas zonas oscuras de la sociedad y la cultura deberían estar más frecuentes en nuestras producciones literarias. Aunque algunos prefieran lo lindo, la hermosura y la fineza de lo literario, yo digo que lo más eficaz, lo que casi todo el mundo prefiere en Cuba es leer sobre lo sumergido, lo invisible, esos universos preteridos y prácticamente desconocidos, marginales, que también son

arte y fragmentos de nuestras vidas, de la existencia, del presente pero también del porvenir.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Duran-Almarza E. M. y Alvarez López, E. (2014). *Diasporic women's writing of the blackatlantic. En Gendering literature and performance*. New York: Routledge research in Atlantic studies.

Morejón N.(abril, 2009). La silla dorada. *Revista Cuadernos hispanoamericanos*, 706.

Pino Reina, Y. *Hilando y deshilando la resistencia (pactos no catastróficos entre deintidad femenina y poesía)*.(en prensa).